



Filosofía y pensamiento crítico

Carlos Calderón Guevara
ccalderon@uce.edu.ec

Recibido: 28-11-22
Aceptado: 29-12-22

Resumen

El propósito de presente artículo es reflexionar sobre la importancia que tiene el valor y la enseñanza de la filosofía en los y las estudiantes de todos los niveles educativos. En este sentido, la reflexión filosófica conlleva a cuestionar la esencia de la vida como parte de la naturaleza, el carácter de la sociedad y papel del ser humano dentro de la misma; por ello, la actividad filosófica, dentro del proceso educativo, es fundamental y está orientada al desarrollo del pensamiento crítico del estudiantado, como parte de su formación integral.

Palabras clave: Filosofía, Enseñanza, Actividad Filosófica, Reflexión Filosófica, Pensamiento Crítico, Lectura de Textos Filosóficos.

Philosophy and critical thinking

Abstract

The purpose of this article is to reflect on the importance of the value and teaching of philosophy in students of all educational levels. In this sense, philosophical reflection leads to questioning the essence of life as part of nature, the character of society and the role of the human being within it; For this reason, the philosophical activity, within the educational process, is fundamental and is oriented to the development of the critical thinking of the student body, as part of their integral formation.

Keywords: Philosophy, Teaching, Philosophical Activity, Philosophical Reflection Critical Thinking, Reading Philosophical Texts.

Cómo citar: Calderón Guevara, C. (2022). Filosofía y Pensamiento Crítico. Revista Homo Educator (digital) ISBN: 978-9978-347-78-2. 1 (2), 52-64.

Filosofía y educación

El pensamiento filosófico, como parte del proceso educativo, permite a los y las estudiantes desarrollar a plenitud una actitud cuestionadora y de reflexión profunda frente a problemas generales de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Efectivamente, la teoría filosófica debe estar orientada al desarrollo del pensamiento crítico, pero no un pensamiento funcional sino transformador, para ser mejores seres humanos, solidarios y por alcanzar una sociedad más justa. Sin embargo, para algunos pensadores e instituciones funcionales al sistema, “la filosofía es peligrosa” y aquí radica y se justifica todas las acciones en su contra, particularmente en los ajustes que se hacen a los currículos y contenidos educativos con relación a la rebaja de número de horas dentro de las áreas de ciencias sociales y humanas.

La situación planteada es corroborada por Garcés (1973), quien sostiene que “en los últimos tiempos la filosofía está de capa caída, arrinconada cada vez más en los planes de estudios, tachada injustamente de insertible e improductiva” (pág. 1). La tendencia actual en el mundo es excluir la filosofía de los pénsumes de estudios como parte de las humanidades o, por lo menos, disminuir su carga horaria, lo que confirma las necesidades que demanda el mercado laboral con profesionales con grandes competencias, aptos para ajustarse e incluirse en el engranaje del sistema predominante, sin capacidad de pensar y ser protagonistas de los grandes cambios que demanda la sociedad, es decir, con visión humana, solidaria,

transformadora y cooperativa.

La visión de los ideólogos del sistema es considerar la escuela, específicamente la escuela pública, “(...)exclusivamente como un apéndice de la producción, como un vivero de productores y consumidores, y hoy, en particular, como el mero trampolín para lanzarse, si se tiene suerte, a las aguas inciertas del mundo del trabajo” (Vargas, 2021, pág. 2).

González (2022), enfatiza en el gran valor y aporte de la filosofía, se pregunta: “¿Acaso la filosofía no sirve para saber criticar el mundo y escoger nuestras ideas y forma de vida, encontrarle un sentido a la existencia (...)? Por supuesto que sí” (pág.1); ideas, pensamientos, acciones y prácticas sociales han transitado y se encuentran en disputa a lo largo de la existencia humana.

La reflexión filosófica debe ser parte consustancial de la educación y de la formación del ser humano. Con razón, Bermúdez (2022), sostiene que:

La filosofía tiene la función, en primer lugar, de dotarnos del bagaje necesario para afrontar la tarea trascendental de considerar o reconocer por nosotros mismos lo que deben ser las cosas (el mundo, el ser humano, la verdad, lo justo, lo bello...). Ninguna ciencia puede ocuparse de esto (las ciencias se ocupan de «salvar las apariencias», no de la idea o ideal de las cosas), y la religión o el arte lo hacen, pero no de forma estrictamente racional. (pág. 2)

Toda educación, con principio emancipador, debe tomar en cuenta la actividad filosófica, pues esta enseña a los y las estudiantes a dialogar, a examinar críticamente todo lo que está a nuestro alrededor, “empezando por las ideas propias, para intentar reconstruir luego una tesis racional que acepten los demás” (Ibídem).

Desarrollar la capacidad (actitud) reflexiva es esencial en la formación del estudiantado, la misma que debe ser entendida como un conjunto de funciones psíquicas que permitan identificar y comprender la realidad del mundo que nos rodea, la forma pensar, sentir y actuar de las demás personas.

Como parte de la actividad reflexiva, Barreiro (2021) afirma lo siguiente:

Quando filosofamos nos encontramos con las vivencias más profundas del ser humano, con los pensamientos más altos y las conciencias más elevadas en la desesperada búsqueda por el sentido y el significado de lo que es, simplemente, ser. Cuando filosofamos nos preguntamos por el modo de ese ser, por la vida en comunidad, por nuestro coincidir con otros y cómo debe regirse esa coincidencia. (pág. 2).

Lo enunciado es muy importante, pues, le permite al estudiante a no reaccionar de forma inmediata con el impulso de las emociones, sino dar respuestas racionales a los diferentes problemas de la naturaleza, sociedad y pensamiento humano; es decir, ser conscientes de lo que ocurre, comprenderlo, explicarlo y actuar en con-

cordancia con dicha comprensión. Solo así:

(...) la filosofía puede dotar a las personas de una imagen consistente, ideal y racional del mundo que permita conectar sus intereses particulares con los generales, y que es la actividad filosófica la que convierte el diálogo crítico y la actitud reflexiva en los hábitos que han de sustentar la práctica democrática y educativa (Bermúdez, 2021, pág. 3).

Aristóteles, destacado filósofo griego, concibe a la filosofía como la justificación racional de la realidad, entendiéndose por realidad, no solo la de la naturaleza, sino también la de las instituciones histórico-sociales, o sea, las del mundo humano (UNAM, Citado por Salvador, 2010, pág. 40).

Enseñar filosofía

La enseñanza de la filosofía requiere de un proceso metodológico que implica conocimientos teóricos y actividades prácticas de carácter reflexivo. Lo trascendental es generar y despertar interés y no el aburrimiento en los y las estudiantes. Es importante la diferencia que hace Ajdukiewicz, K. (1986), entre un filósofo y un profesor de filosofía, citando a Schopenhauer quien opinaba que “la diferencia entre un filósofo y un profesor de filosofía es similar a la establecida por los físicos entre cuerpos productores y cuerpos conductores de electricidad. Un filósofo es un cuerpo que produce filosofía y el profesor un cuerpo que la transmite.” (pág. 11)

Sin embargo, no comparto total-

¹La filosofía ha adquirido su propio objeto y la capacidad de su investigación únicamente después de haberse definido como: La ciencia que estudia las leyes más generales del movimiento (Kopnín, 1966, pág. 23).

mente la afirmación que hace Ajdukiewicz, por cuanto, siendo la filosofía una ciencia, cuyo objeto de estudio es el mundo en general o se refiere a problemas generales de la naturaleza, sociedad y pensamiento humano, respecto de los cuales se han dado variadas soluciones durante el proceso histórico de la sociedad, desde distintas concepciones del mundo, sistemas y escuelas filosóficas, inclusive desde posiciones y perspectivas irreconciliables o antagónicas sobre el ser humano y el universo. Sin embargo, el/la docente, con profundo conocimiento teórico y buen manejo metodológico, puede adentrarse y ayudar a sus estudiantes a penetrar en el maravilloso mundo de la actividad y reflexión filosófica de manera teórica como práctica.

Si a un niño o adolescente no se le alimenta el deseo natural de saber las razones profundas de las cosas, para tener, así, una visión coherente y con sentido de lo real (por discutible y perfectible que esta sea), este deseo se le desinfla, y ante ese alumno desmotivado solo caben ya las amenazas, los exámenes, las broncas, el esfuerzo mecánico: todo lo que, en suma, nada tiene que ver con educar a nadie (Bermúdez, V., 2021, pág. 3).

Educación implica la adquisición de conocimientos científicos y filosóficos, el desarrollo de diversas capacidades lógicas y de pensamiento crítico y la práctica de valores orientados al ejercicio de los derechos del ser humano; por ello, para Bermúdez (2021):

(...) la pregunta filosófica más importante con respecto a la edu-

cación: ¿para qué educarnos o educar? Es obvio, en primera instancia, la educación es imprescindible para sobrevivir, pero para eso vale casi cualquier educación (y no hacen falta escuelas ni maestros). Educarnos debe servir, como diría Aristóteles, no solo para vivir, sino para vivir bien. (pág.3)

Enseñar filosofía desde una visión emancipadora en la escuela y universidad es una necesidad urgente, pues como actividad intelectual y parte de la formación integral del ser humano, el pensar filosófico se ha convertido en la época actual en una forma de resistencia a toda la avalancha ideológica, política y cultural impuesta por el sistema capitalista, con su filosofía pragmática, utilitarista y funcionalista que fundamenta el posmodernismo, la globalización y el neoliberalismo. En este sistema, según Barreiro (2021), la productividad y la inmediatez lo rigen todo. Necesitamos la filosofía para preguntar, para discernir, para razonar, para seguir siendo humanos, para impedir que la caverna sea cada vez más profunda. Por la Justicia, por la Verdad y por la Belleza. (pág. 5)

El grave problema de la posmodernidad, en su contenido filosófico, ideológico y político, es negar la universalidad del conocimiento y todo lo reduce a lo relativo, cuando la filosofía, como concepción científica del mundo, tiene como característica fundamental "ser un pensamiento que busca principios universales en el conocimiento, en la moral, en el arte, se definen como 'válidos para todos'" (Lecea, 2014, pág. 14). En cambio, para "un pensador posmoderno todo es histórico, contingente,

² El utilitarismo ha colonizado la idea de lo útil. La filosofía no sólo es útil sino que es vital y necesaria, si entendemos que la vida en común tiene como condición poder ser transformada colectivamente (Garcés, 1973, pág. 2).

dinámico, frágil e inteligible. La realidad, desde el punto de vista posmoderno es algo que nunca llegamos a conocer tal y como es" (Gabriel, 2021, pág. 3).

El posmodernismo, al negar los principios universales, cae en el escepticismo, por tanto, niega la posibilidad de conocer el mundo, la esencia de las cosas, de descubrir la verdad; en el plano filosófico se fundamenta en el idealismo subjetivo. En definitiva, como sostiene Lecea (2014) "cualquier anuncio de la muerte de la filosofía o del final de la razón ha de fundarse en la muerte del conocimiento universal y en el triunfo del relativismo"; por tanto, es el triunfo del posmodernismo con su filosofía pragmática, y en el campo educativo, del constructivismo.

En contraposición a la postura del posmodernismo y sus propósitos, Garcés, M. (1973), es más profunda, considera que "pensar por uno mismo siempre ha sido un acto subversivo, que la filosofía cambia el mundo y que no sólo no es inútil sino algo vital y necesario" (pág. 1).

Enseñar filosofía no es difícil, pero tampoco sencillo, se debe tomar en cuenta que el ser humano viene interrogándose sobre sí mismo desde hace más de 2.500 años, preguntas sobre el origen del universo, de la vida y la muerte, cuestiones existenciales, que nos atañen y afectan de manera directa y permanente.

El y la docente en general, y particularmente de filosofía, deben entender que el asombro y la duda forman parte de la existencia humana, lo

que implica generar un ambiente de confianza, respeto, afecto y comunicación eficaz a la hora de abordar los problemas filosóficos, establecer estrategias y actividades que estimulen la reflexión y el pensamiento crítico. Como sugiere Nomen (2020):

Se trata, pues, de aprovechar la tendencia filosófica que parecen presentar los niños de forma natural. (...) Los niños no cejan de hacer preguntas de lógica, epistemología, metafísica o ética que a menudo nos obligan a buscar todos nuestros recursos filosóficos si queremos darles una respuesta bastante elaborada, más allá del simple 'ya lo entenderás más adelante. (pág. 4)

En este escenario utilitarista y pragmático, la escuela no es una isla aparte de la sociedad predominante. "En un mundo destacado por la inmediatez y en el que las redes sociales marcan el paso de los adolescentes (y los no tan adolescentes) parece complicado lograr pararse a reflexionar y plantearse cuestiones como: ¿Qué es la vida? o ¿Qué es el amor?" (Martínez, 2021, pág. 1).

La postura de una filosofía emancipadora, en contraposición de la filosofía posmodernista, debe ser la de tener en lo teleológico poder para desarrollar pensamiento crítico que sea capaz de encontrar diferencias entre lo que es ético y lo que no lo es, lo que es estético y lo que no lo es, lo que es científico y lo que es mítico-mágico, pseudocientífico; lo que es digno, justo y transformador; en definitiva, lo que nos hace humanos entre humanos. Este es el gran desafío y com-

promiso que debemos asumir el profesorado de filosofía.

Lo valioso y profundo de la filosofía, como manifiesta Toledano (2021):

Enseña a pensar y, por tanto, enseña a cuestionar, a crear, a transformar, a sentir: enseña a vivir. La filosofía genera pensamiento, es decir, experiencia individual, construcción social, capacidad crítica, acción política, conocimiento y libertad. Si no enseñamos a pensar a las personas jóvenes, las estamos privando de una herramienta esencial a su existencia. Es una mutilación fundamental, un atentado pedagógico. (pág. 2021)

Por tanto, la filosofía nos hace cada vez más humanos.

No se puede despreciar a la Filosofía, si no queremos que la sociedad sea más caótica, injusta, irracional y violenta. Esto es lo contrario de la actitud filosófica que apoya la paz, el entendimiento, el progreso, y el respeto como forma de vida, junto con la libertad que es el mayor bien del ser humano (López, 2021, pág.1).

En consecuencia, "la filosofía no es el problema, el problema es para qué queremos educar" (Rodríguez, 2021, pág.1), pregunta que debe complementarse con otras que se refieren a qué tipo de educación necesitamos y qué tipo de ser humano formar. Las diferentes respuestas que demos a estas preguntas, necesariamente nos hace asumir una posición frente a la vida, al mundo, a la educación. Este es el gran dilema que enfrenta ac-

tualmente la sociedad ecuatoriana y particularmente los educadores/as: Por un lado, seres humanos formados con grandes competencias, aptos para fortalecer el engranaje del sistema vigente o seres humanos críticos, cuestionadores, con visión transformadora, ligados a las grandes preocupaciones y necesidades de sus pueblos y comunidades.

Por lo que se ha enunciado, "defender la filosofía hoy es inseparable de repensar cómo enseñarla y hacerla llegar desde los inicios de la escolaridad de una forma viva y arriesgada" (Lobosco, 2019, pág. 2), diría sencilla, con el uso de un lenguaje comprensible, con ejemplos que relacionen la vida cotidiana del estudiantado.

El pensamiento crítico

El pensamiento crítico es una de las capacidades importante que debemos desarrollar en los y las jóvenes, por el valor y significado que tiene en la forma de pensar, sentir y actuar del ser humano. Para Bezanilla-Albisua y otros (2018):

El pensamiento crítico implica estar sensibilizados, así como contrastar una realidad social, política, ética y personal. En cierto modo, es un compromiso con el "otro", con la sociedad, al tomar una postura de acción transformadora de la persona y de la sociedad. (pág.90)

Lo que supone atreverse a pensar contra los sentidos, los mitos, las tradiciones, los dogmas (...) los valores económicos, contra los prejuicios morales (...). La razón resulta útil porque descubre/crea los derechos

⁴ La filosofía o la ciencia por sí mismas no convierten al pensamiento en crítico sino es a condición de vincular sus postulados a la práctica social, a la discusión teórica de la literatura crítica.

humanos, la dignidad humana, la utopía de un mundo justo. (Huertas, 2017, pág.6).

Educar a nuestros jóvenes en pensamiento crítico es educar para la vida con visión cuestionadora y acción transformadora como seres humanos comprometidos con la sociedad, comunidades y pueblos. Una formación para la vida implica desarrollar una conexión en su etapa estudiantil, personal y luego profesional. “Lo característico del pensamiento crítico es que se trata de un pensamiento orientado a la comprensión y resolución de problemas, a la evaluación de alternativas y a la toma de decisiones” (Bezanilla-Albisua y otros, 2018, pág. 95).

La filosofía desarrolla el pensamiento, exige el uso de la razón, dar respuestas lógicas a los diferentes problemas de la naturaleza, sociedad y pensamiento humano, como sostiene Eilenberger (2019) desarrolla:

(...) la reflexión sin diques; es como el eslabón que conecta todos los saberes y que ofrece, además, al alumno una mirada propia sobre los posicionamientos éticos y morales que dimanan del conocimiento humano más puro, lo que no parece ser del gusto de los poderes fácticos que deciden cómo tenemos que vivir y qué tenemos que pensar. (pág.1)

El educador brasileño, Paulo Freire, va mucho más allá, pues el acto de educar implica desarrollar en los y las estudiantes la capacidad de saber escuchar, clave para el diálogo crítico, que supone un ejercicio intelectual que

exige procesos de discusión permanente, de reflexión y cuestionamiento, de diálogo de saberes. “El diálogo auténtico es el reconocimiento del otro y de sí en el otro” (Freire, 1970, pág. 26).

Y concluye:

Si no aprendemos a escuchar esas voces, en verdad no aprenderemos a hablar. Sólo los que escuchan hablan. Los que no escuchan terminan por gritar, vociferando el lenguaje para imponer sus ideas. El alumno que sabe escuchar implica cierto tratamiento del silencio y de los momentos intermedios del silencio. Los que hablan de modo democrático necesitan silenciarse para permitir que emerja la voz de aquellos que deben ser oídos. (Ibídem, 2021, pág.1)

Ocho estrategias basadas en la ciencia para el pensamiento crítico

La ciencia y el método científico nos ayudan al desarrollo del pensamiento crítico, pues, permiten conocer las causas de los fenómenos, plantear y desarrollar hipótesis, buscar y verificar fuentes confiables de información y conocer si un fenómeno es reproducible o replicable. Para López Suárez, (2022): “En este pensamiento impera la lógica, la claridad para saber si puedo tener una respuesta, y trata de alejarse de prejuicios o creencias a veces heredadas que aquí se ponen en duda.” (pág.1)

A continuación se presentan ocho estrategias basadas en la ciencia que ayudan al desarrollo del pensamiento crítico, que son parte de un artí-

culo presentado por Carroll y Terry (2022), publicado en teachthought.com

1. Desafíe todas las suposiciones

Y eso significa todas las suposiciones.

Como profesores, hacemos todo lo posible para nutrir las preguntas exploratorias de los estudiantes al modelar la mentalidad científica objetiva. Independientemente de nuestros objetivos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, nunca hay que sofocar la curiosidad de los estudiantes. Una forma de lograrlo es casi siempre absteniéndose de darles la opinión cuando lo piden, alentándolos en su lugar a abordar la investigación para desarrollar sus propias ideas.

Los estudiantes no están acostumbrados a este enfoque y es posible que se les diga qué pensar. ¿Pero no sería eso un favor para su desarrollo, sabiendo que necesitamos mentes analíticas para crear progreso? ¿saber qué tan rápido la tecnología convierte la ciencia ficción en hechos? Ciertos conceptos que eran pura imaginación, como los viajes en el tiempo, ahora se han simulado con fotones en Australia. ¿Podría suceder esto si nunca desafiamos nuestras suposiciones?

Cuestionar todo. En ese sentido, las preguntas son más importantes que las respuestas.

2. Suspensión del juicio

Si un estudiante muestra curiosidad en un tema, puede desafiar nuestra propia zona de confort. En este senti-

do, Malcolm Forbes, aeronáutico, navegante y editor de la revista Forbes, declaró: «El propósito de la educación es reemplazar una mente vacía por una abierta».

Aunque es parte de la naturaleza humana llenar un vacío con suposiciones, detendría el progreso de la ciencia y, por lo tanto, es algo contra lo que hay que protegerse. Es cierto que se requiere valentía para suspender el juicio y adquirir sin temor datos imparciales. Pero quién sabe, esos datos pueden hacer que miremos las cosas desde una nueva perspectiva.

3. Revisión de conclusiones basadas en nueva evidencia

Al adoptar el aprendizaje centrado en el estudiante, los Estándares de Ciencias de la Próxima Generación cuentan con argumentación científica. ¿Podemos estar de acuerdo en que el cambio basado en nueva evidencia puede ser útil para crear un mundo más saludable?

Al resistir el sesgo de confirmación, los científicos deben revisar las conclusiones, y por lo tanto las creencias, en presencia de nuevos datos.

4. Priorizar los datos sobre las creencias

En ciencia, las «creencias» importan menos que los hechos, los datos y lo que se puede respaldar y probar. El desarrollo de creencias basadas en razonamiento crítico y datos de calidad está mucho más cerca de un enfoque científico del pensamiento crítico.

Si bien los científicos ciertamente «discuten» entre ellos, ayudar a los estudiantes a enmarcar ese desacuerdo entre datos y no entre personas es una forma muy sencilla de enseñar el pensamiento crítico a través de la ciencia. Ver a las personas, las creencias y los datos como separados, no solo es racional, sino fundamental para este proceso.

5. La prueba interminable de ideas

En el peor de los casos, se diseñan nuevas pruebas para volver a probar esas nuevas conclusiones. ¡Las teorías son maravillosos puntos de partida para un proceso que nunca se detiene!

6. La perspectiva de que los errores son datos

Ver los errores como datos y datos que conducen a nuevas conclusiones y avances, es parte integrante del proceso científico.

De la misma manera, una de las consecuencias de enseñar habilidades de pensamiento crítico es que los estudiantes pueden traer a casa malentendidos. Pero, explorar la controversia en la ciencia es el método que utilizan los científicos para impulsar el campo hacia adelante.

De lo contrario, todavía estaríamos montando a caballo y usando máquinas de escribir. ¿Sabías que alguna vez se consideró controvertido poner borradores en los lápices? La gente pensó que alentaría a los estudiantes a cometer errores.

7. La seria consideración de posibi-

lidades e ideas sin (siempre) aceptarlas

Por muy valioso que haya demostrado para explorar la controversia en la ciencia, es posible que algunos estudiantes no sean capaces de entender (una de) la famosa cita de Aristóteles sobre la educación: “Es la marca de una mente educada poder entretejer un pensamiento sin aceptar eso”. Sin maestros y padres que apoyen juntos a los estudiantes a través de esto, los niños pueden perder el contexto de por qué deben desafiar sus propias suposiciones a través de la evidencia y el razonamiento analítico dentro y fuera del aula.

8. Buscando lo que otros se han perdido

Examinar los estudios y los datos antiguos, ya sea para sacar nuevas conclusiones o diseñar nuevas teorías y pruebas para esas teorías, es la forma en que ocurre gran parte de la «ciencia». Incluso pensar en una nueva forma de considerar o enmarcar un viejo problema (considerar lo que otros pueden haber pasado por alto), es un maravilloso enfoque de pensamiento crítico para el aprendizaje.

Consejos sencillos para leer textos filosóficos

Leer a los grandes filósofos como Heráclito, Sócrates, Platón, Aristóteles, Hegel, Kant, Descartes, Marx, Engels y Lenin, entre los más importantes, no es nada fácil, requiere de esfuerzo y conocimientos previos por parte de los y las estudiantes. En este escenario, es necesario reconocer que la formación del estudiantado tiene

grandes debilidades debido a una enseñanza predominante tradicional e impositiva, con un currículo en todos los niveles educativos, principalmente orientado al memorismo, verbalismo, mecanicismo, pragmatismo e individualismo, que no articula el conocimiento teórico con el práctico, las necesidades individuales con las necesidades sociales y colectivas. Fruto de esa formación, según Pérez (2013), "nuestra comprensión se acostumbra a discursos más prácticos o técnicos y nos olvidamos de que las formas teóricas del pensamiento son distintas." (pág. 2013)

Es necesario trabajar en la escuela, en todos los niveles educativos, el desarrollo de capacidades de pensamiento crítico que permitan abordar, analizar y comprender en forma sencilla temas y problemas filosóficos que estén relacionados con realidad nacional, con la vida cotidiana del ser humano, problemas referentes a: ecología y protección del medio ambiente, desarrollo científico-tecnológico, propósitos de la globalización y las políticas neoliberales, injusta distribución de la riqueza, grandes inequidades de clase, género y etnia, etc.

Todo será posible cuando la niñez y juventud potencien lo mejor de cada uno y la escuela sea un espacio democrático, de respeto, confianza y afecto; cuando permita el desarrollo pleno de sus potencialidades y capacidades. Como sugiere Ortiz (2022):

Eso solo es posible mediante la actitud de asombro y la reflexión profunda. Leer textos clásicos, discutir, reflexionar, no es una ta-

rea de mera erudición. El diálogo compartido con otros acerca de las grandes cuestiones de la vida humana permite encontrar respuestas a los problemas de la vida. Solo el llenarse de aquellas cosas que realmente merecen la pena (belleza, justicia, armonía) es lo que puede hacer dichosa una vida, y para eso está precisamente la filosofía. (pág. 2)

Algunas sugerencias para leer textos filosóficos que a continuación se detallan, las hemos tomado de Pérez (2013):

- Una **previa conciencia de lo que vamos a leer** no está de más. El calentamiento filosófico parte de la certeza de que las reflexiones sobre el mundo y su sentido tienen una lógica diversa a otros tipos de razonamientos.

-Otra manera de preparación consiste en **realizarse algunas preguntas específicas sobre lo que vamos a abordar**, o dialogar con otra persona que tal vez haya leído el asunto. Jugar a hacer preguntas y respuestas filosóficas puede ser entretenido. Siempre con la conciencia de llegar alguna parte, claro está.

-Se necesita un **lugar y disposición adecuada**. La medianoche solitaria no necesariamente es amiga de la filosofía (aunque Descartes pensara lo contrario). Necesitamos una cierta lucidez que nos permita concentrarnos. También podría ser que, aunque no en todos los casos, se necesite una buena lámpara, un lápiz y un café.

- También **la seguridad de que no encontraremos una diversión igual a la de leer un cómic**, una novela o una noticia. El gusto por la lectura teórica anda relacionado con la búsqueda de las precisiones, por la lógica del texto, por el descubrimiento de nuevos datos sobre la realidad.

- Es recomendable **ir al índice**. Porque gracias a él -en la mayoría de los casos- lograremos ver el camino recorrido y que invita a transitar el que hizo la obra. Paso aclaratorio al tomar en nuestras manos cualquier texto filosófico es **contextualizar** el mismo. Esto se puede realizar proponiéndonos una serie de cuestiones tales como ¿cuándo se escribió esto?, ¿quién lo escribió?, ¿participaba el autor de una corriente o estaba inmerso en algún debate? Estas contextualizaciones se logran buscando en un diccionario de filosofía o en una buena enciclopedia. También sirve normalmente el resumen que muchas obras traen en la solapa.

- Sobre el **vocabulario** hay que estar avisados. Digo esto porque las maneras de expresarse entre uno y otro autor cambian enormemente. La historia del término materia presenta grandes variaciones desde **Demócrito** hasta **Hegel**. Ayudan mucho, otra vez, los diccionarios de filosofía.

- Leer una y otra vez intentando memorizar todo es difícil en una materia con un cariz teórico. Es **mejor ir tomando apuntes**. Y si tenemos la suerte de que el libro sea nuestro podríamos anotar en los márgenes para tener una lec-

tura guiada o subrayar los párrafos eje.

- **Realizar mapas de pensamiento y relacionar los autores entre sí** con líneas temporales es un buen apoyo. Este tipo de diagramas buscan reflejar a manera de cuadros las relaciones entre conceptos, autores o desarrollos. (pág. 2-3)

A manera de conclusión, podemos manifestar que educar es conseguir que los niños, niñas y jóvenes, brinden y entreguen lo mejor de sí mismos, estimulen sus potencialidades y desarrollen sus capacidades integralmente; para lo cual se requiere de una escuela democrática, inclusiva e intercultural. La filosofía es fundamental para la formación humanística de los y las estudiantes de todos los niveles educativos, por supuesto, tomando en cuenta sus intereses y de acuerdo con la edad en que se desarrollan.

Toda actividad filosófica que planifiquen los y las docentes, debe estar orientada a estimular una actitud cuestionadora frente a los problemas de la naturaleza, sociedad y pensamiento humano; muchos de los problemas que enfrentamos docentes, estudiantes, padres y madres de familia, lo vivimos y sentimos de manera directa, porque son parte de la vida cotidiana, esto ayuda a la reflexión, al desarrollo del pensamiento crítico frente al injusto e inequitativo sistema económico-social vigente.

Referencias

- Ajdukiewicz, K. (1986). *Introducción a la filosofía. Epistemología y metafísica*. Cátedra. Colección Teorema.
- Barreiro Cores, P. (2021). *Filosofía: la disciplina condenada a muerte desde Sócrates*. <https://www.vozpopuli.com/altavoz/cultura/disciplina-condenada-muerte-socrates.html>
- Bermúdez, V. (2021). *Filosofía, educación y democracia*. <https://www.elperiodicoextremadura.com/opinion/2021/11/17/filosofia-educacion-democracia-59615499.html>
- Bermúdez, V. (2021). *Filosofía o la utilidad de las utilidades*. <https://www.elperiodicoextremadura.com/opinion/2021/10/27/filosofia-o-utilidad-utilidades-58850569.html>
- Bezania-Albisua, M., Poblete-Ruiz, M., Fernández-Nogueira, D., Arranz-Turnes, S., y Campo-Carrasco, L. (2018). *El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios*. *Estudios Pedagógicos XLIV*, N° 1: 89-113, 2018 <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v44n1/0718-0705-estped-44-01-00089.pdf>
- Carroll, L. y Heick, T. (2022). <https://www.teachthought.com/critical-thinking/science-based-strategies/>
- Cruz Ortiz de Landázuri, M. (2022). *La filosofía frente a la hegemonía cultural*. <https://theconversation.com/la-filosofia-frente-a-la-hegemonia-cultural-194667>
- Eilenberger, W. (2019). *¿Cómo aplicar las ideas de la filosofía en la vida cotidiana?* <https://www.elperiodicoextremadura.com/opinion/2021/11/10/matar-filosofia-59344927.html>
- Freire, P. (2021). *La clave para el diálogo crítico*. Texto publicado en *Pedagogía de los sueños posibles*. <https://www.bloghemia.com/2021/02/la-clave-para-el-dialogo-critico-por.html?m=1>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. 21ª Ed. Madrid, España: Siglo XXI Ediciones S.A.
- Gabriel, M. (2021). *El trato que recibe la Filosofía en España es un crimen contra la humanidad*. <https://elcultural.com/markus-gabriel-el-trato-que-recibe-la-filosofia-en-espana-es-un-crimen-contra-la-humanidad>
- Garcés, M. (1973). *Filosofar siempre ha sido un acto subversivo* <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42735951>
- González, R. (2022). *Enseñar Filosofía a los adolescentes no tiene ninguna lógica*. https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-04-05/filosofia-alumnos-educacion_3403096/
- Huertas, F. (2017). *El desprecio/indiferencia/odio a la filosofía. Cuando atreverse a pensar se volvió aburrido. Carta para todos y para nadie*. <https://www.bachilleratocinefilo.com/2017/04/el-desprecioindiferenciaodio-la.html?>
- Kopnín, P. (1966). *Lógica Dialéctica*. México, D. F.: Editorial Grijalbo, S. A., avenida Granjas.
- Lecea, R. (2014). *Acerca de los conceptos de universalidad, necesidad y contingencia en Aristóteles: Filosofía y relativismo*. <file:///C:/Users/cheka/Downloads/DialnetAcercaDeLosConceptosDeUniversalidadNecesidadYConti-4867720.pdf>
- Lobosco, M. (2019). *Didáctica de la Filosofía*. <https://www.facebook.com/groups/didactifilosofica/permalink/5267949876567063/>
- López, J. (2021). *Desprecio a la Filosofía*. <https://mas.ine.es/cartasdeloslectores/carta/47967/desprecio-filosofia.html>
- López, P. (2022). *La ciencia, necesaria para formar un pensamiento crítico*. <https://>

www.gaceta.unam.mx/la-ciencia-necesaria-para-formar-un-pensamiento-critico/#:~:text=Al%20referirse%20a%20la%20importancia,si%20un%20fen%C3%B3meno%20es%20replicable.

Martínez, M., 2021. Es importante estudiarla en los colegios porque necesitamos ciudadanos libres. https://www.telecinco.es/informativos/sociedad/educacion/dia-mundial-filosofia-importancia-estudio-colegios-profesor-miguel-martinez_18_3236373957.html

Nomen, J. (2020). Estimular en los niños una mirada filosófica. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55664858>

Pérez, A. (2013). Diez consejos fáciles para leer textos filosóficos. <https://www.bbvaopenmind.com/humanidades/pensamiento/diez-consejos-faciles-para-leer-textos-filosoficos/>

Rodríguez, E. La filosofía no es el problema, el problema es para qué queremos educar. https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/filosofia-no-problema-problema-queremos-educar_129_8492382.html

Salvador, P. (2010). Conversaciones sobre ética. Aristóteles: la filosofía y el "yo" contemporáneo. Comisión de derechos humanos del Estado de México. <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv>

Toledano, R. (2021). Eliminar la filosofía es un atentado pedagógico. https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/filosofia-reforma-educativa_129_8507469.html

Vargas, L. (2021). En defensa del filosofar. https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/defensa-filosofar_129_8477861.html

Imagen:

Fuente: <https://lafelicidad.info/la-felicidad-en-el-pensamiento-filosofico/>(pág.n 52)